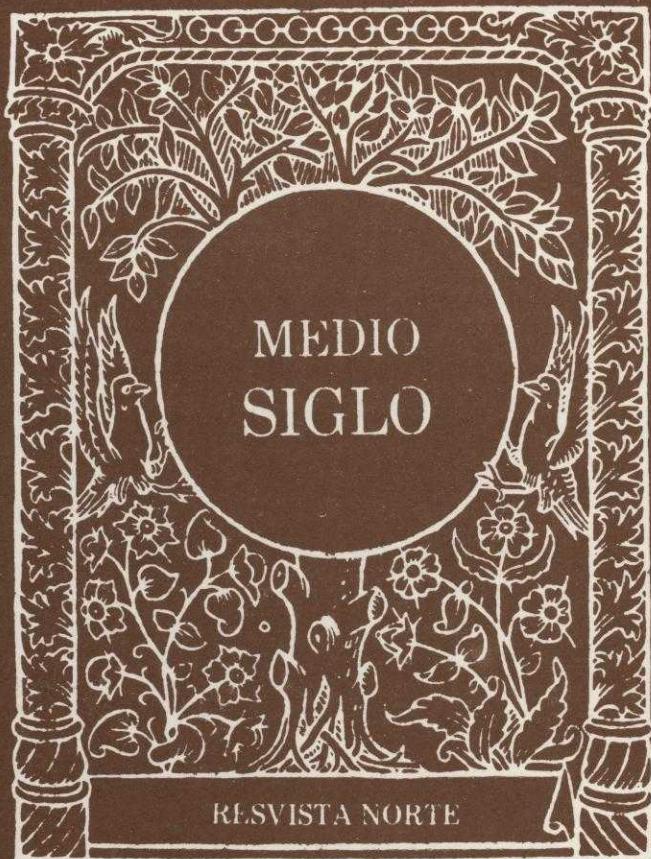


# NORTE

Revista Hispano Americana. Cuarta Epoca. No. 341. ENERO-FEBRERO 1988





# REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. / Lago Ginebra No. 47-C, Col. Anáhuac, Delegación Miguel Hidalgo, 11320 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadrada en los talleres de **Opti Graff** Cedro 313 Col. Santa María la Ribera  
TEL: 541-37-29 y 541-09-85

Diseño: Berenice Garmendia

El FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

# NORTE

Revista Hispano-Americana. Cuarta Epoca. No. 341. ENERO-FEBRERO 1988

## SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA DEVORACION. SIMBOLOS DEL ROMPIMIENTO, DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. (Primera parte)	Fredo Arias de la Canal	3
POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO		44

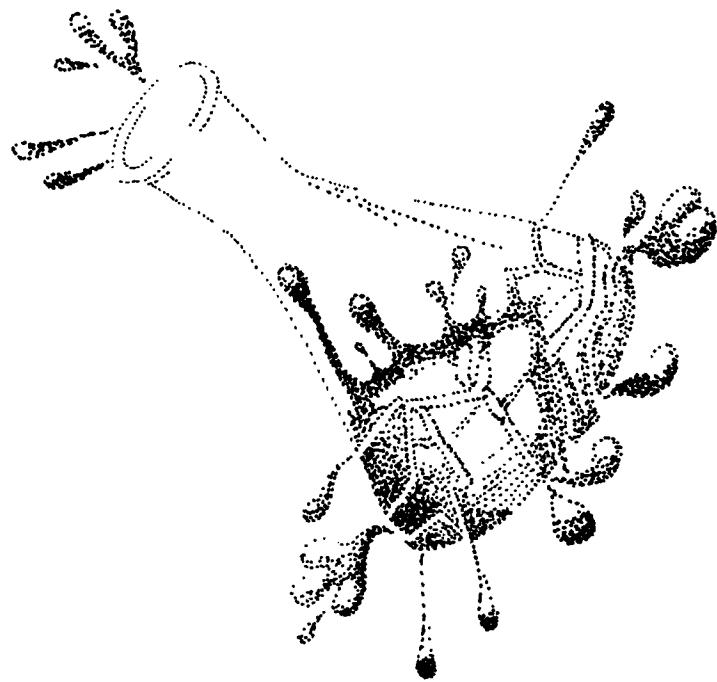
PORADA Y DIBUJOS INTERIORES: OCTAVIO MOCTEZUMA



# EL MAMIFERO HIPOCRITA

SIMBOLOS DEL ROMPIMIENTO,  
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

PRIMERA PARTE



Fredo Arias de la Canal

*CARL JUNG (1875–1962), en el capítulo CONSCIENTE, INCONSCIENTE E INDIVIDUACION, de su libro LOS ARQUETIPOS Y EL INCONSCIENTE COLECTIVO (1939), nos ofrece un resumen de sus descubrimientos:*

Cuando uno estudia las personalidades arquetípicas y su conducta, con la ayuda de los sueños, fantasías e ilusiones de los pacientes, uno se impresiona profundamente con las CONEXIONES TAN MULTIPLES E INEQUIVOCAS QUE EXISTEN CON LAS IDEAS MITOLOGICAS completamente desconocidas para los legos. Y forman los arquetipos una especie de seres singulares a quienes se quisiera dotar con conciencia del yo; realmente parecen capaces de ello. Y así todo, esta idea no está sostenida por los hechos. No existe nada en su comportamiento que sugiera que tienen una conciencia del yo, tal como la conocemos nosotros. Por el contrario, todas las señales de personalidades fragmentarias son obvias. Son como disfraces, fantasmas sin problemas, sin reflexión, sin conflictos, sin dudas, sin sufrimientos; quizás como dioses sin filosofía, como los dioses de Brahma de los Samyuttanikaya, cuyos puntos de vista erróneos necesitaban corrección del Buda. A diferencia de otras entidades, se MANTIENEN AJENOS AL MUNDO DE LA CONSCIENCIA, INTRUSOS MAL ACOGIDOS SATURANDO LA ATMOSFERA CON PAVOROSOS PRESENTIMIENTOS E INCLUSIVELY CON EL TEMOR DE LA LOCURA.

Si examinamos su contenido, o sea el material de fantasía que constituye su fenomenología, encontramos asociaciones arcaicas e históricas e imágenes de naturaleza ARQUETÍPICA. Este hecho peculiar nos permite hacer conclusiones acerca de la localización del ANIMA y ANIMUS en la estructura psíquica. Evidente-

mente viven y funcionan en las capas más profundas del inconsciente, especialmente en el substratum filogenético que he llamado INCONSCIENCIA COLECTIVA.

Esta situación explica mucho sobre su rareza: TRAE A NUESTRA CONSCIENCIA EFÍMERA UNA VIDA PSIQUICA DESCONOCIDA, PERTENECIENTE A UN PASADO REMOTO. Es la mente de nuestros ancestros desconocidos, su manera de pensar y sus sentimientos, su manera de experimentar la vida y el mundo, dioses y hombres. LA EXISTENCIA DE ESTOS ESTRATOS ARCAICOS ES POSIBLEMENTE LA FUENTE DE LA CREENCIA DEL HOMBRE EN LAS REENCARNACIONES Y EN MEMORIAS DE EXISTENCIAS ANTERIORES. Así como el cuerpo humano es un museo de su historia filogenética, así pues es la psique. No tenemos razón para suponer que la estructura específica de la psique sea lo único en el mundo que no tenga historia fuera de las manifestaciones del individuo. Inclusive la mente consciente no se le puede negar una historia de por lo menos cinco mil años. Unicamente nuestra conciencia del yo tiene por siempre un nuevo principio y un final temprano. LA PSIQUE INCONSCIENTE NO ES SOLO INMENSAMENTE VIEJA, SINO QUE TAMBIEN ES CAPAZ DE CRECER HACIA UN FUTURO REMOTO, IGUALMENTE. Moldea las especies humanas y es tan parte de ellas como el cuerpo humano, que AUNQUE EFÍMERO EN EL INDIVIDUO, ES COLECTIVAMENTE DE UNA EDAD INMENSA.

El ANIMA y ANIMUS viven en un mundo bastante diferente del mundo exterior —en un mundo donde el pulso del tiempo late lentamente, donde el nacimiento y la muerte de los individuos no es importante. CON RAZON

SU NATURALEZA ES RARA, TAN RARA QUE SU INVASION DE LA CONSCIENCIA FRECUENTEMENTE LLEVA A UNA PSICOSIS. Indudablemente pertenece a un material que sale a la luz en la esquizofrenia.

*Observemos ahora una nueva fase de los símbolos de la devoración, se trata del símbolo del ROMPIMIENTO asociado al temor infantil erotizado del destazamiento, asociado también a la SANGRE y las HERIDAS:*



BEN AL-ZAQQAQ (m. 1133 ó 1135), andalusi.  
Tomado de la revista LITORAL Nos. 139-141:

### ROSAS EN EL ESTANQUE

Las rosas que cayeron en la alberca,  
y el soplo de los vientos desparrama,  
la **SANGRE** son que el caballero **HERIDO**  
vierte a través de la **LORIGA ROTA**.

LUIS G. URBINA (1864-1934), mejicano. Tomado  
de MIL Y UN SONETOS MEXICANOS selecciona-  
dos por SALVADOR NOVO:

### ¡AVE, CESAR!

**HERIDO VOY, HERIDO:** no me alienta  
la muchedumbre que en el circo clama,  
y entona cantos a la verde rama  
que allí en la sien del vencedor se ostenta.

La misma multitud es la que afrenta  
al que en la lucha desigual, se inflama,  
y al fin sucumbe, sin honor ni fama,  
**LA ESPADA ROTA** y la **CERVIZ**  
**SANGRIENTA**.

Yo entré a la lid intrépido y gozoso.  
“Los muertos te saludan”, dije al mundo.  
Miré a las fieras; me sentí coloso;

luché; me hirió la duda en lo profundo,  
y entre el polvo del carro victorioso,  
ya ruedo por la arena, **MORIBUNDO**.

JOSE MA. HINOJOSA (1904-36), andaluz. Ejem-  
plo tomado de LITORAL No. 27-8:

### ATAVISMO

ALAS DE GOLONDRINAS  
brotan de los CASTAÑOS  
y su vuelo se CLAVA  
en el juego arbitrario  
de la LUZ y las risas  
de nuestros invitados.

Aun conservo la sombra  
que puesta entre mis labios  
me dió un **SABOR A SANGRE**  
manada del costado  
de diez generaciones  
muertas en el Calvario.

En constante equilibrio  
cuerpos AMURALLADOS  
tejieron rigodones  
sin hora de descanso  
conteniendo su aliento  
por no empañar los campos.

Los nuevos corazones  
amanecen blindados  
y aquel **COLLAR DE BAILES**  
**QUEDO ROTO EN EL ACTO**  
en que posé mis dedos  
en las ramas del ARBOL.

CESAR MORO (1903-56) peruano. Tomado de ANTOLOGIA DE LA POESIA SURREALISTA por Angel Pariente. (Ediciones Júcar):

VARIOS LEONES AL CREPUSCULO LAMEN  
LA CORTEZA RUGOSA DE LA TORTUGA  
ECUESTRE

A ALICE RABON y a VALENTINE PENROSE

En la desaparición de los malgaches  
en la desaparición de los mandarines de tela  
metálica fresca.  
en la construcción de granjas-modelo para  
**GALLINAS ELEFANTINAS**  
en el renacimiento de la sospecha de una columna  
abierta al mediodía  
en el agua telefónica con alambres de naranja y de  
entrepierna  
en el alveolo sordo y ciego con canastas de fruta y  
pirámides encinta gruesas como ALFILERES  
de cabeza negra  
en la sombra rápida de un HALCON de antaño  
perdido en los pliegues fríos bajo un pálido SOL  
**DE SALAMANDRAS** de alguna tapicería  
**FUNEBRE**  
en el rincón más hermético de una superficie  
accidentada como el rostro de la LUNA  
en la espuma de la rabia del SOL anochecido en el  
beso negro de la histeria  
en el lenguaje de albor de los idiotas o en el vuelo  
impecable de una ostra desplazándose de su  
palacio de invierno a su palacio de verano  
entre colchones de algas ninfómanas y corales  
demente-precoce y peces libres como el viento  
empecinado golpeando mi cabeza nictálope  
en el crepúsculo para familias retiradas al  
**ESTERCOLERO** o en gallinas endemoniadas  
en un OJO DE AVESTRUZ de TRAPO  
**SANGRIENTO** coronada de humo de cabelleras

de MOMIAS reales evaporantes infanticidas  
en la sonrisa afrentosa de un LAGARTO  
**DESTRIPIADO AL SOL**  
a las doce del día  
bajo un árbol  
sobre un techo  
a oscuras  
en la cama  
a mil pies bajo el mar  
sobre la almohada húmeda de lluvia en el bosque  
desnudo como un espectro de PERRO de familia  
dinástica violenta y salitrosa  
como SOPLO DE ELEFANTE SOBRE UN MURO  
DE PIEDRA FINA en el empobrecimiento  
progresivo y LUMINOSO DE UN TIGRE que se  
vuelve translúcido sobre el cuerpo de una mujer  
desnuda  
una mujer desnuda hasta la cintura  
un hombre y un niño desnudos varios GUIJARROS  
desnudos bajo el frío de la noche  
una azotea a todo sol  
unos despojos de aves de corral un baño y su  
**BAÑADERA ROTA POR EL RAYO**  
un CABALLO acostado sobre un altar de ónix con  
incrustaciones de piel humana  
una cabellera desnuda flameante en la noche al  
mediódia en el sitio en que invariablemente  
escupo cuando se aproxima el Angelus

PABLO NERUDA (1904–73), chileno. De su libro RESIDENCIA EN LA TIERRA:

### EL RELOJ CAIDO EN EL MAR

Hay tanta LUZ sombría en el espacio  
y tantas dimensiones de súbito AMARILLAS,  
porque no cae el viento  
ni respiran las hojas.

Es un día domingo detenido en el mar,  
un día como un buque sumergido,  
una GOTa de tiempo que asaltan las escamas  
ferozmente vestidas de humedad transparente.

Hay meses seriamente acumulados en una vestidura  
que queremos oler llorando con los OJOS cerrados,  
y hay años en un solo ciego signo del AGUA  
depositada y verde,  
hay la edad que los dedos ni la LUZ apresaron,  
mucho más estimable que un ABANICO ROTO  
mucho más silenciosa que un PIE  
DESENTERRADO,  
hay la nupcial edad de los días disueltos  
en una triste TUMBA que los PECES recorren.

Los pétalos del tiempo caen inmensamente  
como vagos paraguas parecidos al cielo,  
creciendo en torno, es apenas  
una campana nunca vista,  
una rosa inundada, una MEDUSA, un largo  
LATIDO QUEBRANTADO:  
pero no es eso, es algo que toca y gasta apenas,  
una confusa huella sin sonido ni PAJAROS,  
un desvanecimiento de perfumes y razas.

El reloj que en el campo se tendió sobre el musgo  
y golpeó una cadera con su eléctrica forma  
corre desvencijado y HERIDO bajo el AGUA  
temible  
que ondula palpitando de corrientes centrales.

De su libro CANTO GENERAL tres ejemplos:

### YO NO SUFRI

Pero tú no sufriste? Yo no sufrió. Yo sufro  
sólo los sufrimientos de mi pueblo. Yo vivo  
adentro, adentro de mi patria, célula  
de su infinita y abrasada SANGRE,  
No tengo tiempo para mis dolores.  
Nada me hace sufrir sino estas vidas  
que a mí me dieron su confianza pura,  
y que un traidor hizo rodar al fondo  
del agujero MUERTO, desde donde  
hay que volver a levantar la rosa.

Cuando el verdugo presionó a los jueces  
para que condenaran  
mi corazón, mi enjambre decidido,  
el pueblo abrió su laberinto inmenso,  
el sótano en que duermen sus amores,  
y allí me sostuvieron, vigilando  
hasta la entrada de la LUZ y el aire.  
Me dijeron: "Te debes a nosotros,  
eres el que pondrá la marca fría  
sobre los sucios nombres del malvado."  
Y no sufri sino no haber sufrido.  
Sino no haber recorrido las oscuras  
cárcel de mi hermano y de mi hermano,  
con toda mi pasión como una HERIDA,  
y cada PASO ROTO a mí rodaba,  
cada golpe en tu espalda me golpeaba,  
cada GOTa DE SANGRE del martirio  
resbaló hacia mi canto que SANGRABA.



NORTE/9

## SUCRE

Sucre en las altas tierras, desbordando el AMARILLO perfil de los montes, Hidalgo cae, Morelos recoge el sonido, el temblor de una campana propagado en la tierra y en la SANGRE. Páez recorre los caminos repartiendo aire conquistado, cae el rocío en Cundinamarca sobre la fraternidad de las HERIDAS, el pueblo insurge inquieto desde la latitud a la secreta célula, emerge un mundo de despedidas y galopes, nace a cada minuto una bandera como una flor anticipada: banderas hechas de pañuelos SANGRIENTOS y de libros libres, banderas arrastradas al polvo de los CAMINOS, DESTROZADAS por la caballería, abiertas por estampidos y RELAMPAGOS.

## LAS MASCARAS DE YESO

No amé... No sé si fue piedad o VOMITO. Corré por las ciudades, Saigón, Madrás, Khandy, hasta las enterradas, majestuosas piedras de Anuradapurha, y en la ROCA de Ceylán, como BALLENAS las efigies de Sidartha, fui más lejos: en el polvillo de Penang, por las riberas de los ríos, en la selva de silencio purísimo, colmado por el rebaño de las intensas vidas, más allá de Bangkok, las vestiduras de bailarinas con máscara de yeso. Golfos PESTILENCIALES elevaban techos de PEDRERIA desbordante, y en anchos RIOS la vivienda de millares de pobres, apretados en las embarcaciones, y otros, todos cubrían la infinita tierra, más allá de los RIOS AMARILLOS como una sola piel de FIERA ROTA, piel de los pueblos, pelaje humillado por unos amos y otros.

Capitanes y principes  
vivían sobre el húmedo estertor  
de agonizantes lámparas, DESANGRANDO  
la vida de los pobres artesanos,  
y entre GARRAS y látigos, más alto  
era la concesión, el europeo,  
el norteamericano del petróleo,  
fortificando templos de aluminio,  
arando sobre la piel desamparada,  
estableciendo nuevos sacrificios de SANGRE.

De su libro LA ESPADA ENCENDIDA.

### LA SOLEDAD

Rhodo al dejar atrás lo que se llama el  
pasado  
dejó de ser el cómplice del crimen, de un  
crimen,  
de lo que había sido y no sido, de los  
demás, de todos,  
y cuando se vio manchado por SANGRE  
remota o anterior o presente o futura  
**ROMPIO EL TIEMPO** y llegó a su destino,  
volvió a ser primer hombre sin alma  
**ENSANGRENTADA**,  
no huyó: era más simple que eso:  
estaba otra vez solo el primer hombre  
porque esta vez no lo quería nadie:  
lo rechazaron las calles oscuras,  
los palacios desiertos,  
ya no podía entrar en las ciudades  
porque se había ido todo el mundo.

Ya nadie, nadie lo necesitaba  
Y no sabía bien si era harina o ceniza  
lo que quedaba en las panaderías,  
si PESES O SERPIENTES  
en el mercado después del INCENDIO,  
y si los esqueletos olvidados en las zanjas  
eran sólo carbón o soldados que ARDIERON.  
El redivivo se COMIO territorios,  
primaveras HERIDAS, provincias calcinadas:  
no tuvo miedo, había  
salido de sí mismo:  
era una criatura  
recién creada por la MUERTE

era el sonido de una **CAMPANA ROTA**  
que azota el aire como el FUEGO,  
estaba condenado a vivir  
fuera del aire oscuro:  
y como este hombre no tenía cielo  
buscó la enmarañada rosa verde  
del territorio secreto:  
nadie allí había matado una PALOMA,  
ni una ABEJA, ni un NARDO,  
los zorros color de humo BEBIAN con los  
**PAJAROS**  
bajo la magnitud virgen del avellano:  
el ALBATROS reinaba sobre las AGUAS DURAS,  
el AVE carpintera trabajaba en el frío  
y una gran LENGUA CLARA QUE LAMIA EL  
**PLANETA**  
bajaba del VOLCAN hacia los ventisqueros.

LUIS CERNUDA, (1904-63) andaluz. De su libro  
LA REALIDAD Y EL DESEO:

MONOLOGO DE LA ESTATUA

Por la noche del mar, donde la LUZ resbala  
AZUL y misteriosa como a través de un sueño,  
Sin alcanzar al fondo remoto de las aguas  
**EL FILO DE SU ESPADA ROTA EN ESTRELLAS  
CIEGAS**

Uno a uno los siglos morosos del destierro  
Pasaron sobre mí. Soy la PIEDRA divina  
Que un desastre arrojara desde el templo al abismo,  
Poniendo al poderío término entre las sombras.

Soy aquel que remotas edades adoraron  
como forma del día. Mancebos y doncellas  
Con voces armoniosas elevaban al aire  
Himnos ante la gloria blanca de mis columnas.

Pero los pueblos MUEREN y sus templos perecen,  
Vacíos con el tiempo el cielo y el infierno  
Igual que las ruinas. Vinieron nuevos dioses  
A poblar el afán temeroso del hombre,

Quedando mis altares sin GUIRNALDAS ni aromas,  
Aunque la soledad callada de los mares  
Alguna vez trajera de un naufragio lejano  
Ecos de sacrificio a mis aras desiertas.

Lleno estoy de recuerdos. Su tormento me abre  
Como LLAGA INCURABLE el hueco de la gloria,  
Gloria que no soñé, gloria que yo llevaba  
Con su nimbo visible de LUZ sobre mi frente.

Pasan mientras las olas con revuelta marea  
A juntar con sus AGUAS las AGUAS del olvido,  
Y recubren mi cuerpo, blanco como las nubes,  
Del limo que corroe los MARMOLES sagrados.

Aún espero el rescate de las AGUAS PROFUNDAS,  
La paz de las auroras futuras, devolviendo  
A la tierra algún día este MARMOL caído,  
Forma mortal de un dios inerme entre los hombres.



JORGE ENRIQUE RAMPONI (1907-77), argentino. De su libro LOS LIMITES Y EL CAOS:

### CLAVE DE AGONIA

Otra vez, esta noche  
de soslayo malévolos, de equívoco registro,  
pulsando a la deriva los trémulos impuros de su  
clave sombría,  
su arteria magnitud de guitarra anfibio de pereza y  
lujuria,  
al fondo de las sombras,  
o del LOBREGO ESPEJO con que la frente acecha  
lo furtivo nocturno,  
alguien gime, alguien canta,  
alguien se hunde y suspira bajo un puente de  
nieblas, sobre un lecho de arpegios.

Se extenua en reclamos de impiedad y molicie,  
agitá entre los muslos un imán pernicioso cuyo  
polo es la MUERTE,  
CENTELLEA una joya sonámbula y perversa;  
zorzar infiusto ahora, calandria baja y torva de la  
noche,  
ángel ambiguo, cónsul astuto del demonio.

Esclavo de su hechizo de cantárida y SIERPE,  
el corazón se me traslucen a pulsos  
como una gran LUCIERNAGA parpadeando  
entre el polvo.

En vano el enconado pabilo reverbera  
en su alvéolo de sombra, miserable, espantado,  
inocente.

Una ojera funesta, NUTRIDAS POR LOS JUGOS  
DE LA PROPIA CONGOJA.  
infiltre en la sustancia su VENENOSO LIQUEN, su  
color de vejamen,  
nubla el espacio interno, penetra el hueso estéril,  
asume el último cartíago,

sofoca torvamente la lengua con una red de polen  
obsceno y desdichado.

De pronto, enteramente opaca de un pigmento de  
TUMBAS,  
la carne, tan contigua y ajena y ominosa,  
es un terror vetusto para el alma, un túnel sin  
resquicio, un sótano de plomo.

Ved que dije: oh vida, al tiempo que ganada  
perdiéndote, de paso  
entre la oscura trama de irremisibles leyes y azares  
insidiosos,  
oh misterio terrestre,  
oh falaz travesía, oh aventura sagrada de la  
SANGRE en el mundo;  
perdiéndote en el tiempo de impalpables ARISTAS,  
entre mínimos goces y acérrimos derrumbes, entre  
revelaciones y extravíos.  
Recuperada ahora en un sabor confuso de fábula  
dispersa,  
tornasoles vestigios, rescoldos palpitantes,  
pavesas de sacrilegios y holocaustos,  
cauda de lento olvido, estela de FUNEBRES  
santelmos.

Qué pecado es mi lastre  
si el terror es mi sombra, mi maléfico nimbo,  
y en la sordida nube que me cierra en sus antros  
reconozco la ofensa muda de algún cetro,  
acaso la sustancia confusa derivada de un crimen,  
de una injuria irredenta,  
quién sabe la fatídica escoria  
de un quilate perdido, de algún favor ya  
irrescatable.

Oh vida, ved que dije: no apartaré los labios del  
patíbulo.  
Nunca desertaré del pacto sellado con sollozos.

Si arrebató mi fiebre prematura entonces  
un gajo en celo de la dicha, un mínimo peciolo  
apenas del laurel radiante,  
si CONSUMI LA ESCASA MIEL, LA AVARA  
CARIDAD DEL MUNDO

DE UN SORBO EXIGUO, DE UN EXTASIS  
PRECARIO, DEMASIADO SEDIENTO;  
si violé la pureza  
cierta aurora MORDIDA en sus alvéolos vírgenes,  
cuyo GOLPE DE SANGRE revierte como un  
PESAME ROTO en el ocaso.

No se desdice el mártir,  
reitera su cántico de culpa, su tonada de oprobio:  
será tu LARGA HIEL, TU POCIMA RITUAL EN  
SU PEZON DE PARAMO LIBADA,  
SORBIDA SIN CUARTEL SU MADRE DE  
SALMUERA;  
al cabo toda, digo, toda mi lágrima vertida,  
todo mi llanto ciego, sin socorro, de par en par,  
hasta el amén, al cabo.

Y mientras canto y lloro  
tañendo mi agonía como un halo de herrumbre,  
el que en mi vida, a solas, cultiva su sonrisa de  
exilio,  
paladea su VINO DE CICUTA Y CENIZAS  
COMO EL IMPROBO NECTAR DE UN FATAL  
PRIVILEGIO.  
PORQUE DESDE CRISALIDA  
FUE SU ALIMENTO COMPLICE, SU LECHE DE  
PRIVANZA, EL ACIBAR.

También la noche sufre, árida sufre,  
sin la YEMA DE UN ASTRO, sin el ROCIO DE  
UNA SOLA ESTRELLA.

El canto pesa y duele, saturado el velamen  
por algún agua densa, estéril y postrada como una  
PIEDRA LIQUIDA.  
Sin duda giro en un soplo adverso, me cierno en la  
desgracia,  
mi aleteo concéntrico es derrumbe,  
caída del cenital pecíolo de un imperio dorado.

Una membrana lóbrega,  
acaso un ala oblicua, rugosa y cenicienta,

me late en el costado FUNERAL de la angustia;  
tal vez en el espectro de algún MUÑON antiguo,  
que a ras del corazón se INFLAMA,  
por ese FUEGO TURBIO  
que filtra su tornasol MORTAL entre los huesos.

Sin duda alguien, inmenso, me abandona en  
tinieblas, al azar de la noche,  
tal vez a la deriva de un ecuador de ultrajes, de un  
expolio infinito,  
o es que giran mis sienes sin raíz ni asidero,  
al rozar el METEORO fronterizo del caos.

Y voy en la intemperie de esa afrenta baldía,  
donde el mísero ignora  
si el llanto es un abismo que la víctima cava para  
TUMBA DEL MUNDO,  
la campana a sollozos de un atávico réquiem,  
el prólogo en la audiencia de un ritual de  
ignominias  
a extramuros del hombre,  
o el subterráneo adiós del corazón gastado en  
ídolos.

Parto de mí en la órbita  
de algún poder avieso que embriaga mi sustancia de  
osadía,  
y en el reguero de la LENGUA  
arrastro un séquito de LUZ MALIGNA y  
melancólica.

(Adentro de la voz  
conozco y desconozco lo torvo de mi oficio,  
lo cierto de un DESGARRO, lo antiguo de una  
pérdida.  
Tal vez de una reliquia de imposible custodia,  
acaso de una alianza,  
cuyo prodigo rubio trocamos por el LODÓ DE UN  
SABOR CLANDESTINO,  
en cierta encrucijada cenicienta y ambigua,  
bajo una LUZ DE FRAUDE,  
semejante a una endecha de EPITAFIO Y  
MURCIELAGO.)

Acaso en el reverso de la gran ley benigna, de espalda rencorosa, inmune a los clamores y súplicas del mártir caído en el repudio; precipitado a ciegas de la corola diurna a los tembladerales de algún código avieso hecho de laberintos, sepulto por un RIO DE SORDIDAS INJURIAS Y SUCCIONES CONFUSAS, alguien que me atestigua quiere encender en vano su leño de socorro, su brújula de LLAMAS, frotando en la tiniebla de sus palpos infecundos de fósforo anegado.

La crueldad que de pronto me bruñe es el escudo frágil, la coraza de horror tras la que acecho, sin talismán ahora, revenido hasta el hueso por el SABOR A CRUZ DEL INFORTUNIO, tal vez una sentencia jeroglífica, un signo que alguien en mí percibe como clave del llanto.

Me extravío en comarcas donde el estrago, eterno, milenario de astucias, disimula en orientes de mímica engañosa su COLMILLO DE ORFEBRE, cultiva su PONZOÑA, cincela su impiedad como una joya mítica.

Me tumba y me socorre, cada vez más cercana, más pérvida y cambiante, la deidad ominosa cuya luxuria enerva la SANGRE DE LOS NAUFRAGOS y nimba de adulterio las sienes del suicida.

Algún ojo en placenta quiere ver, pero llora. **ROTO EL LIQUIDO PRISMA** pierdo pie en los declives de una antigua desgracia. De bruces en la fuente cardinal del sollozo me corroen un sudor con escamas de mucílago frío a traviesa del alma como SIERPE BERMEJA.

Comprendo que el terror que me lastra lo heredo en los estratos de algún cielo escabroso, de un fulgor punitivo, de un COMETA de escarnio que me INCENDIA de pronto la sombra como una LLAMA NEGRA, pues soy solo el reverso del resplandor fatal que me consume.

(El canto sabe ahora a baya tenebrosa, a INCENDIO sin salida, tal vez al maleficio de algún carbón sepulto con su carozo de ascua maligna entre las valvas.)

Solo en torno a esa ESFINGE que cultivo en los huesos, solo en torno al silencio que es todo mi alarido de pavor inocente, con esa HIEL DE FUEGO QUE DESTILA EN LA SANGRE RESACAS DE AGONIA, cuando hasta el duro rapto, su cifra de martirio, es sacrificio estéril, inmolación sin eco, y el corazón sueña con otro altar, con otro patíbulo sagrado.

– Algun dolor en celo, sesgo a sesgo del alma, la rúbrica secreta de un desastre, de un sismo, de una gran desventura que no cabe en los años. Acaso la huella de un vejamen cuya mácula ciega, como un cárdeno enigma sin saber trajo el lirio; cierto duelo en el núcleo que nunca cicatriza del todo en los cimientos oscuros del linaje, que a veces conmemora su efemérides cruel y **SANGRA SIN SUTURA**, sin párpado posible medio a medio del bulbo, en la raíz crispada, lívida, de la frente.

O es un cráter de pronto, un antro en la sustancia que abarca tierra y cielo, que pide una renuncia, un río de rodillas fanático y espeso de légamos y escombros, un pésame del plasma,

un estertor en seco de bruces sobre un MARMOL  
ribera del exilio, peldaño de otro mundo.

Yo sufro y mientras sufro  
segredo por los poros del alma la sustancia del  
canto.  
Y mientras alzo en vilo, con el gozo del mártir,  
lo que padezco a plomo, como un ancla de abismo  
milenario en los huesos,  
unos ojos de virgen  
penitente más allá de la SANGRE más allá del  
repudio,  
remontan la estación cenital del candor,  
cuando el ala era el aire vuelto pluma celeste para  
idilio consigo,  
solo pura delicia de la luz encarnada en bodas  
con su origen,  
antes que el precipicio fuera un rumbo en el  
tiempo.  
Y a lampos de inocencia, entre resabios crueles,  
recupero un instante la alianza matinal del rocío...

Pero la carne opaca su terrón de sollozos,  
la anega un óleo macilento de SABOR  
**LACERADO**,  
cenicientos verdiores,  
excreencias que dejan los mohos del castigo,  
las REMORAS VISCOSAS DEL MUNDO,  
los POLENES SALOBRES que fecundan el  
llanto como un fruto blasfemo.

Y por las catacumbas  
de este alcázar impuro que huele a MONSTRUO  
**SACRO**, a RELAMPAGO ciego,  
a MADRE SUBTERRANEA, como decir a huevo  
torrencial del abismo,  
va el corazón poseso codiciando las claves de las  
últimas criptas,  
acaso la sentencia del fénix  
cuyo texto fulmíneo da paso a la sustancia que si  
alumbra, destruye.

—Comprendo que es tu hora, mi prójimo contrario,  
mi enemigo profundo,  
mitad nefasta mía, que en mi ámbito acechas  
emboscada en la astucia de tu índole impía, de tu  
rostro de túnel;  
a quien de pronto escucho crecer, desmesurado,  
partiendo mi horizonte de tierra,  
con el terror pegado a la sustancia como ZARZA  
**CANIBAL**  
enamorada atroz del MURO DE LOS HUESOS.

Si acaso dije un día  
que el corazón se salva cantando en el martirio,  
que el corazón busca en la vida el quilate de  
**MUERTE** que lo acendre,  
al menos ayudad mi oficio de infortunios  
aunque yo solo sufra legado en la desgracia.

La tierra da en parte aciago una porción revuelta  
y DESGARRADA  
un LODO ABRUPTO Y AGARIO  
QUE A BORBOTONES VIENE DESDE LA  
**SIMA ABYECTA DE LA SANGRE**,  
lengua y garganta y corazón atónitos SEPULTA;  
se oye cimbrar el puente de la vida, crujir las  
fundaciones del ser martirizado.

Tomadme fuerte de los huesos,  
sujetadme los OJOS, las yemas, los estambres,  
que el llanto negro, intemporal, atávico del hombre,  
el LLANTO ROTO de la especie pasa  
DESGAJANDO mi estuario.



OCTAVIO PAZ, 1914, mejicano. De su libro  
BLANCO:

ADVERTENCIA  
(Fragmento)

Un pulso, un insistir,  
oleaje de sílabas húmedas.  
Sin decir palabra  
oscurce mi frente  
un presentimiento de lenguaje.  
*Patience patience*  
(Livingston en la sequía)  
*river rising a little.*  
El mío es rojo y se agosta  
entre sableras llameantes:  
Castillas de arena, NAIPES ROTOS  
y el jeroglífico (agua y brasa)  
en el pecho de México caído.  
Polvo soy de aquellos lodos.  
**RIO DE SANGRE,**  
**RIO DE HISTORIAS**  
**DE SANGRE,**  
    río seco:  
boca de manantial  
amordazado  
por la conjuración anónima  
de los huesos,  
por la ceñuda peña de los siglos  
y los minutos:  
    el lenguaje  
es una expiación,  
                propiciación  
al que no habla,  
                emparedado,  
cada día  
    asesinado,  
el muerto innumerables:  
                Hablar  
  
mientras los otros trabajan  
es pulir huesos,  
    aguzar

silencios  
    hasta la transparencia,  
hasta la ondulación,  
    el cabrilleo,  
hasta el agua:

MIGUEL ANGEL ALCOCER, ecuatoriano. De su  
libro ITINERARIO.

SIN EMBARGO  
(Fragmento)

Con la dotación de sobresalto  
y EL ACOGERSE DE LAS UÑAS EN LA  
CARNE  
en ristre los dedos insolentes  
dando la vuelta al yo, dentro del cráneo.

Junto a los presos de polvo y horas  
los meridianos largos y CORTADOS círculos;  
gastadas palabras en divididas exclamaciones  
y verbos HIRIENTES EN LOS CUCHILLOS.

Estoy sin el halo ferviente de optimismo  
ante el cuadrante del largo VIAJE AZUL  
con el sólo fervor de LLAMAS Y FLECHAS  
copias de VELAMENES DEJADOS, ROTOS  
en el rincón plomizo de la NOSTALGIA.

Las cosas revestidas de nuevo  
suerte de sonrisas, fabricando alegrías  
burbuja de colores resaltadas  
en el algo incombustible del tiempo.

**ROSARIO CASTELLANOS** (1925-74), mejicana.  
De su libro **POESIA NO ERÉS TU:**

DE LA VIGILIA ESTERIL

1

No voy a repetir las antiguas palabras  
de la desolación y la amargura  
ni a derretir mi pecho en el plomo del LLANTO,  
El pudor es la cima más alta de la angustia  
y el silencio la ESTRELLA más fulgida en la noche.  
Diré una vez, sin lágrimas, como si fuera ajeno  
el tema exasperado de mi SANGRE.

Todos los MUERTOS viajan en sus ondas.  
Agiles y gozosos giran, bailan,  
suben hasta mis OJOS para violar el mundo,  
se embriagan de mi boca, respiran por mis poros,  
juegan en mi cerebro.  
Todos los MUERTOS me alzan, alzándose, hacia el  
cielo.  
Hormiguean en mis plantas vagabundas.  
Solicitan la dádiva FRUTAL del mediodía.  
Todos los MUERTOS yacen en mi vientre.  
Montones de CADAVERES ahogan el indefenso  
embrión que mis entrañas niegan y desamparan.  
No quiero dar la vida.  
No quiero que los LABIOS NUTRIDOS EN MI  
SENO  
inventen maldiciones y blasfemias.  
No quiero a DIOS QUEBRADO ENTRE LAS  
MANOS  
INOCENTES y CARDENAS DE UN NIÑO.  
No quiero sus espaldas doblegadas  
bajo el látigo múltiple y fuerte de los días  
ni sus sienes sudando la SANGRE del martirio.  
No quiero su gemido como un remordimiento.

Seguid MUERTOS girando dichosos y tranquilos.  
La ESPIGA ESTA SEGADA el círculo cerrado.  
Sólo vuestros ESPECTROS RECORRERAN MIS  
VENAS.  
Sólo vuestros ESPECTROS y este lamento sordo  
de mi cuerpo, que pide eternidad.

ANGELES AMBER, española. De su libro ... Y  
UNA GOTTA DE DIOS A MIS AMIGOS.

DUDA

Es la duda  
una HERIDA en la fe,  
un DIQUE ROTO  
por donde se derraman  
ideales,  
una transmutación  
del pensamiento.  
La duda es  
un verdugo  
que transforma  
la música  
en silencio.

ARTURO ARCANGEL, colombiano. Tomado de  
CORREO DE LA POESÍA No. 14:

CUELLO CERCENADO

Sobre la baldosa  
la **SANGRE** se extiende.  
Un centinela ha **ROTO LA PUERTA**.  
Es el día a propósito para mirarnos  
a través del corazón  
y **ARRANCARNOS LOS DEDOS** infantiles  
por las avenidas inútiles de su jardín.

DIONISIO AYMARA, venezolano. De su libro  
APRENDIZAJE DE LA MUERTE.

POEMA 8

Arrancó mi corazón, **RAIZ CARCOMIDA**  
por un ejército de **INVISIBLES GUSANOS**.  
mi corazón desesperadamente asido a los seres que  
ama,  
a su poca esperanza,  
arranco este **ROJO FRUTO** donde madura la  
**MUERTE**  
y lo echo al aire húmedo de noviembre,  
al aire **HERIDO DE METAL** y **AZUCENAS**  
para que caiga luego sobre la tierra como una  
semilla **PODRIDA**, ya sin otro destino  
que el de volver a su osario común,  
**SEILLA ROTA**,  
**HUESO QUEBRADO**, **FRUTO** que no regresa,  
pero en esa caída transcurrir mil años  
de mi vida, de lo que soy  
y no soy,  
en este duro haber sido, rodeándome de mí,  
conociéndome  
en toda la dimensión de mi ceniza  
blanca de ira. Odiándome.  
Desconociéndome también.

DAISY BENNETT, chilena. Ejemplo tomado de la revista literaria CABALLO DE FUEGO (junio 1981):

Entre nosotros FLUYA  
UN OCEANO OCULTO  
DE ARENA SOBRE ARENA.  
Es este un movimiento  
de tu ser y del mío;  
son mis voces tardías  
que a tu ribera llegan  
desordenadamente  
buscando su morada.  
Es tu gesto intranquilo  
que de improviso encuentra  
mi frente ALUCINADA,  
sin que nadie descubra  
**EL RAYO QUE NOS HIERE.**

Es tu INSOMNIO insurgente  
**ROMPIENDO LA FRONTERA,**  
derribando la puerta  
de mi sueño cautivo,  
el puente que se extiende  
de tu edad a la mía  
donde cruzó el amor  
de aquellos que pasaron.

Es ver qué nuestras manos  
se enlazan libremente  
con el temblor antiguo  
de nuestros eslabones.

Es tu LUZ consumiéndose  
dentro de mi fatiga,  
un continuado arder  
sin conocer la LLAMA,  
es un sentir mis lágrimas  
quemarse en tu mejilla,  
el viento universal  
que arrastra a ti mi polen.  
Es saber con mirarte  
que en ti voy prisionera.

Así corre la vida  
que el AGUA me fue dando  
vital y primitiva  
LA MIEL, EL ALIMENTO  
EL PAN COSMICO y PURO  
que recibe la SANGRE,  
todo cuanto se palpa  
a través de la esencia.

Tal vez no sea justo,  
puede ser imperfecto:  
el MANANTIAL no tiene  
un camino infinito;  
la CORRIENTE DE UN RIO  
no es la misma dos veces,  
así la orilla crezca  
y se prolongue el canto:  
¡Dios no tuvo la culpa! ...

CARLOS BAOS GALAN. Tomado de MANXA  
No. 29:

EL INSTANTE PERDIDO

Doy fe del duro instante,  
del instante de siglos del poema  
que no supe escribir.

Me traicionaron  
mis ascuas, mis ejércitos  
de pequeñas veletas, mis rodillas,  
mí en la edad, la chispa  
de rimar jarales con olivos  
donde cuelga el aceite  
de una sombra que es LUZ, en la que el PAJARO  
de las sílabas dice  
los tiempos donde soy, donde me pierdo  
libre para buscarme.

...Me engañaron  
los ojos: no supieron  
acariciar las cosas;  
no supieron  
mis manos DESCLAVARME  
de la playa sin mar que soy si no me digo.  
Hoy no supe escribirme.

**PAPEL ROTO**

**MI SANGRE**, me quedé  
en las fosas del día  
conmemorando lo perdido.  
Como un milagro de dolor perfecto.





LUIS CARDOZA Y ARAGON, guatemalteco. De su libro POESIAS COMPLETAS:

A RAFAEL LANDIVAR

Llamo y nadie responde.  
Pregunto a la PIEDRA y A LOS ARBOLES.  
Canta un PAJARO y me doy cuenta  
de que las casas no tienen ventanas:  
demasiado débiles para TUMBAS,  
demasiado fuertes para moradas.

Beso al leproso y a la niña con caspa.  
Y a ti, violento GERANIO; y a ti, crepúsculo.  
¡Se diría que va a llover SANGRE  
de cómo se afanan las HORMIGAS!

VOLCAN, ¡si supieras cómo te quiero,  
niño mío! ¡Cómo suspiré al verte!  
¡Qué ella también te hubiese visto  
con OJOS de mi niñez! ¡Por la que MUERO  
de no soñar juntos sobre la misma almohada!

¿Dónde mis amigos? ¿Qué se fizieron?  
Otra vez en tu reino, soledad.  
Ya las ESTRELLAS enciendo y las ESPIGAS.  
Perenne horror de caída sin término  
y PIRAMIDE TRUNCA y VENA ABIERTA.

Mi alma, leal, en ti se acendra  
y fortifica, soledad. Despierto  
y MUERO al recuperar mi cuerpo.  
Así te imaginaba, con ruinas y volcanes  
y una LLUVIA INVISIBLE EN LOS CRISTALES.

Desperté y yo, Deseo, ya no estaba.  
Había partido de nuevo en sueños.  
Tú me reconociste por el anillo de mi dedo.

Sí, soy el legítimo. Y no encontré  
la felicidad. ¡Diabólica es toda belleza!  
¡Líbrame de la peor de las fiebres!  
Ahora te sueño tan fuertemente  
que le SACO LOS OJOS a la noche.  
Ansias de ciegos pozos olvidados  
encuentran con mi arado los LUCEROS.

Sí, pero tu silencio de nocturna PIEDRA.  
Sí, pero tu voz de tan pura nunca oída.  
Sí, pero tu SANGRE que deflagra  
mi voz vencida, tu LUZ asunta: mi vida.

Partí por la puerta de atrás  
y torné por la puerta señorial:  
le dí la vuelta al mundo y a mí mismo.  
Llegué tarde para charlar con los hermanos.  
Sordos estaban y hablaban ya otra LENGUA.  
Desplomóse el roble. Nacieron TUMBAS  
y el becerro cebado tuvo nietos.  
Abracé fantasmas. Y los presentes  
estaban más lejanos que los MUERTOS.

RIO de sueños siguió mis pasos  
y borro mis huellas, padre Adán.  
¿Cómo llegar si nunca me he marchado?  
¿Qué hacer para quedarme si no he vuelto?  
Desperté, y yo, Deseo, ya no estaba,  
“Duerme y no reposa”, dijome el Hijo Pródigo.  
“Deja lo que no tienes ni tendrás.  
No hay casa, ni patria, ni mundo.  
Somos de otra parte.  
¡Al carajo!”

La voz del Hijo Pródigo era hermosa como el Deseo.  
Vi el anillo de mi dedo. Soy el legítimo.  
¡Oh, mi voz antigua, ígnea y vaticinante!  
Yo quiero algo más que acciones y virtudes.

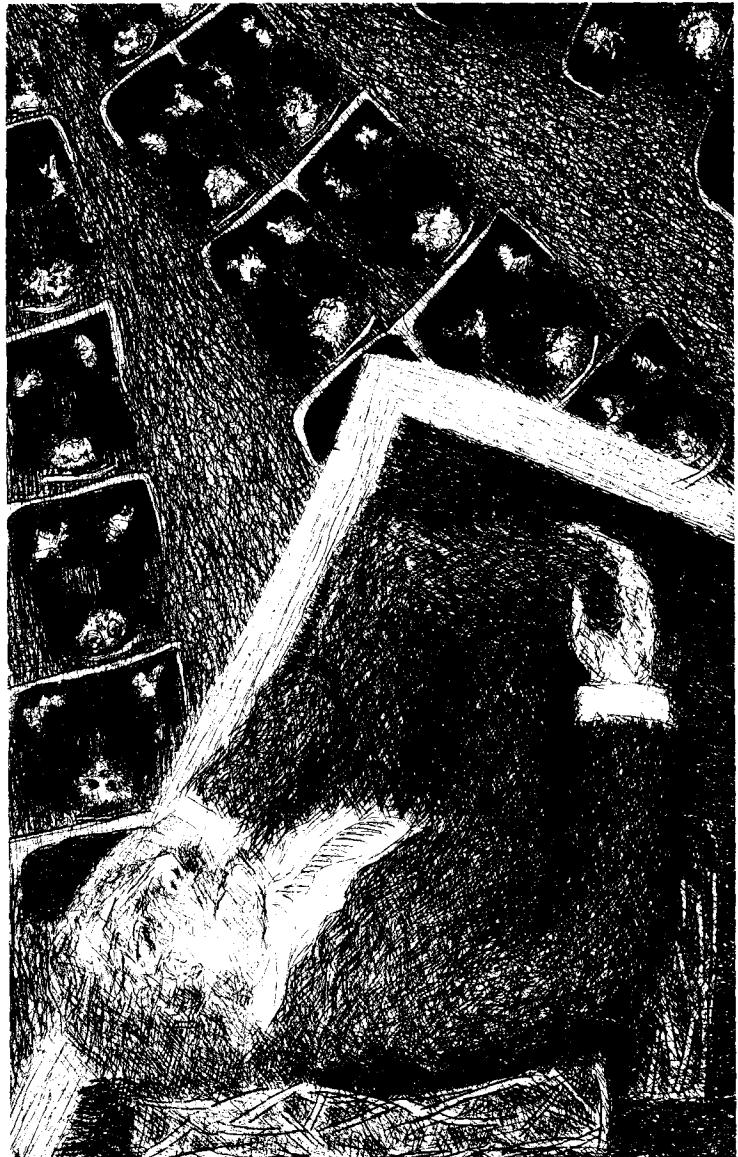
Y me marché por el portón trasero  
para volver jamás.

MARIANO ESQUILLOR, español. De su libro  
DESDE LA TORRE DE UN CONDENADO:

Cuando la tarde cae y la noche MUERDE EN  
MIS  
OJOS, siento como un ir y venir de HORMIGAS  
hasta  
sus DESPENSAS SIN PAN. Cuántos pasos  
HAMBRIENTOS  
ante el espacio de la verdad.

Mi parálisis emocional ya no conjura contra mi  
SANGRE. Corté el lazo de mis cadenas pero caí  
abrazándome al ideal de siempre.

Cuánto eclipse en mi memoria. Sólo una  
tormenta de palabras puede salvarme. Quiero gritar  
y muda está mi lengua hundiéndose en un  
SALVAVIDAS  
ROTO.



RAOUL GARCIA IGLESIAS, español. Ejemplo tomado de EL PUENTE Nos. 15 Y 16:

Pero la tarde cambiaba de AMAPOLA a nube terca  
y por el silencio de toda la LUZ  
iban en larga caravana las horas más limpias  
y se acercaba una noche de calma y de sorpresa  
y estaban las tátolas miedosas  
enhebrando sus maternales verbos  
de ternura y de tristeza.  
Trisaban unos PAJAROS locos  
entre exhalación y trino.  
Las horas viajaban despiertas y tremantes,  
BARCOS de arrepentidos que sollozaban  
en el largo trasunto.

Y nadie venía. La soledad como una CAPA DURA,  
como una tienda de beduino, un periscopio en el  
monte,  
un OJO DE CRISTAL en el roquedal,  
un DESTELLO en el entrecejo del tiempo  
en que se enquistaba mi ilusión,  
era la única explicación de ese camino.

De pronto risas venían de caminos distantes  
y en veces RUBIAS ESPIGAS volaban con el viento.  
Fría la tarde y haciéndose negras las ROJAS  
AMAPOLAS  
como si fuese una SANGRE SECANDOSE,  
una SECA verdad crepuscular para olvidarse  
de todos los olvidos y aceptar la verdad de la hora  
y a justeza de todo sentimiento  
en aquel alto otero de los tiempos.

Yo desafiaba la cruda lección del equinoccio,  
sabía de las dos ALAS iguales en que la LUZ  
advierte  
al mundo su más alto equilibrio.  
Porque quería alcanzar el último cendal,  
ser testigo final de aquel delirio de LUZ  
de irreparable hechizo MORIBUNDO.  
Vi PALOMAS HERIDAS rodar por el espacio  
– el espacio era un MARMOL de elegancia  
por donde resbalaba una EMPLUMADA EFIGIE  
entre VARENGAS ROTAS y derelictos viejos  
de naves liminares y olvidados naufragios—  
vi AVES suntuosas pasar entre el tumulto  
que empujan usados por las cimas, los vientos.  
Ya no había ni orden ni pandectas  
ni recetas capaces de organizar sustento.  
Oí tu voz y sonréi despacio. Al menos tú existías.  
Pero era de noche ya y las ESTRELLAS limpias  
me dieron la certeza de toda la distancia.  
Y de algún remoto sitio en el espacio  
me llegaba ALIMENTO y hora y esperanza.

ANDRES GLUZMANN, argentino. De su libro  
CONTRAINTIMO:

VAHE GODEL, suizo. Tomado de la revista KANORA  
Nos. 16-17:

POEMA 156

La balada cae  
la montaña canta  
la sonrisa vuelve.

La guerra termina  
los soldados MUEREN  
alguien se levanta.

El cielo crepita  
las llamas valoran  
esta inmensa angustia.

**MI CASCO SE PARTE**  
quién baila en la SANGRE  
con su viejo traje?

La guerra termina  
los soldados MUEREN  
alguien se levanta.

POR DONDE COMENZARE?

**ROTA LA ULTIMA FLECHA**  
héme aquí atravesando cámaras oscuras  
auscultando un reloj exhumando un ESPEJO  
tropezando con mis OJOS con mis rodillas  
con mi lengua con mi sombra  
(reloj sin mecanismo  
ESPEJO sin estarno)  
ciego cultivando  
el recuerdo del arco  
sombra ATRAVESADA POR UNA  
FLECHA DE FUEGO  
fuera de alcance  
con la BOCA LLENA  
**DE SANGRE**  
con los riñones destrozados  
consumiéndose  
en el corazón mismo del blanco  
nieva en mi aljabe

JOSE MANUEL GARCIA GRAU, español. Ejemplo tomado de MANXA No. 12:

### POEMA PARA UNA NOCHE DE ESTATUAS

#### LA PALABRA VUELVE A ABRIR SUS GRIETAS.

Sólo el silencio recorre el estallido del ser en la oscuridad, vigilias caídas. La PALABRA VIERTRE SU SALIVA en las profundidades del hombre escaso, poeta íntimo, para deshojar los gestos contra sus miembros, derramados y sumisos en las horas extraviadas, lentas y tenuas.

Noche de abismos desterrados entre las ROCAS, de cuerpos lejanos, donde cada hombre es una pobre figura del insomnio, donde cada MIRADA es una sombra del aire. PUPILAS aplacadas.

La soledad penetra en los oscuros manifiestos de la GARGANTA, atraviesa las muchedumbres, las orillas llenas de ecos derrumbados. Escucha aún los exilios de las cadenas diarias. Encuentra el silencio de las ALGAS esparcidas en las esquinas. Inunda las voces, donde habito, las palabras, donde escribo, las ausencias íntimas aletargadas en los PASOS ROTOS, donde escupo.

La noche es un crepúsculo donde el hombre existe. Sólo la niebla conoce la tibieza de las ciudades internas, playas sonámbulas en el horizonte de las pisadas.

Mi cuerpo no existe,

Abandonado en el suave éxtasis de los instantes lejanos, cenizas dormidas, se eleva poco a poco junto al baho de las islas vírgenes. Océanos últimos en la piel de las lágrimas.

Soy la sombra oscura que cruza los acantilados inacabados en la soledad de las ANTorchas. Multitudes de hombres breves.

El hombre respira bajo la ARENA y cree en otra realidad.

Creo en otra soledad. Cárcel fingida. Esta noche es una extensa presencia en el óxido de los años, una ROTURA SURGIDA DEL INMENSO NAUFRAGIO INTERIOR, donde la humedad proclama las limpias ESTATUAS vivientes, hombres nocturnos, alojados en el ámbito de las estrofas.

El silencio encierra la oscuridad de los nombres YERTOS, cuerpos sin nada, desnudos en la hojarasca de los días.

El umbral de los gritos me envuelve entre tumultos de olas. En un vagar cobarde entre los OJOS y las brisas abandonadas mi ser se hunde en los LABIOS negros y fríos, húmedos en el tiempo. MAR CUBIERTO DE MANOS VIVAS.

LAS PALABRAS SE AGRIETARON, en una HERIDA FINAL, para crear una nueva soledad.



JUAN JOSE GARCIA GOMEZ. Tomado de la revista ANIMA I FANC No. 7:

ANDRES LOPEZ FREAN, argentino. De su libro  
SOLEDAD DEL HOMBRE:

LA PARED

Nuestras cosas, tú sabes, son:  
amor, paz, risa o lágrima:  
nuestra frente es:  
un murmullo por donde el tiempo corr.  
un antro por donde las horas pasan:  
dos seres.

Sabrás que hablé con el tiempo largo rato,  
que amé a GORRIONES Y PALOMAS  
**QUE HIRIERON** nuestro viento  
en la felicidad de tu **ESTANCIA ROTA**.

Pero vendrá mi último grito,  
el último grito mío,  
y arrastrará consigo campos feraces y huertas  
umbrías,  
avenidas fértiles de sembrados corazones,  
alamedas verdes donde tu huella reposa, para  
siempre.

Y el último grito,  
mi último,  
será nuestro.

TRONCHABA mi niñez como un tormento  
contrario a la ansiedad de juego y calle.  
Sólo a mis OJOS un celeste valle  
me llegaba del alto firmamento.

Un musgoso jardín ganó mi aliento  
y en cualquier situación en que me halle,  
está presente en su menor detalle  
porque fue como el PAN de MI SUSTENTO.

En las ruedas del tiempo y de su SED,  
**ROTA SU VERTICAL** esa pared  
cayó de bruces para siempre **HERIDA**.

Pero muy lejos de su dura MUERTE,  
yo ya estaba jugando con la suerte  
frente a todas las calles de la vida.

VICENTE HERRERA VIAL, venezolano. De  
POETAS CARABOBEÑOS II:

YO MANTUVE LAS TARDES ATERIDAS

Yo mantuve las tardes ateridas  
al PAN AGIL y TIERNO DE LAS NUBES  
dispersas por la LUZ que blanca sube  
sobre los caballitos de la brisa.

Yo recorri los mundos de tu mano,  
y me hallé este silencio que es de PIEDRA,  
y por quién el dolor se condecora,  
y la espuma y el rayo de tu frente  
baja por las laderas de tus cantos.

Sólo en la mano que la LUNA dora  
por los HERIDOS centros de la tierra,  
saltan blancas orgías de SERPIENTES,  
como de las gudejas de la noche  
las ESTRELLAS de un pueblo  
sufrido y peleador, lelas parecen,  
como la HORMIGA a su destino atada.

Atada a su más azul encanto,  
como la hiedra a las paredes húmedas,  
como la SANGRE ELEGRE POR LA HERIDA  
y la palabra cierta del poeta.

Cuánto dolor en tu corbata nueva,  
y la pena en el punto visual de tu pañuelo verde!  
Siempre la LUZ de tu sereno verso  
me dejará en la nave de la brisa  
su sal y su ternura y su perfume,  
su alcohol iluminado y su lucero,  
para que cuando el llanto  
salte sobre la cal del tiempo,  
puedan darse a la LUZ mis amapolas.

¿Quién enciende la LUZ A LOS ESPEJOS  
para que tú me HIERAS, vestida de soledad?

Eres tú la que QUIEBRA EN LA TARDE  
ABANICOS,  
y saludas la noche con plumones de brisa,  
y pones a girar mi vaga memoria  
por las regiones de mi pensamiento:

Con las alas azules de tu pañuelo en alto,  
abres playas lejanas a mis sueños:  
y llegan mansas olas de eternidad creadora.

MIGUEL LUESMA CASTAN, español. De su  
ANTOLOGIA:

HABLANDO CON MIGUEL

Hoy voy a hablarte desde este hombre que habito,  
desde este hombre  
QUE SUFRE Y SE FATIGA,  
DESDE ESTA TUMBA INSOPORTABLE;  
me duele la estatura de mi siglo  
biológicamente.

Hoy el tiempo deshace tus peldaños, destruye tus  
tabiques,  
tu armadura,  
y en el recuerdo tu recuerdo **QUIEBRA**  
los breves cuadros de pasadas tardes

Me refiero a tu viaje, viaje ingravido, a tu nueva  
escalada hacia  
el origen.  
Me refiero a tu sueño, sueño intrínseco, que se  
viste con polen  
de futuro.  
Mi grado de emociones se funde con tus ARBOLES.  
Voy BEBIENDOME EL TIEMPO EN VASOS DE  
CENIZA.  
Se desploma tu imagen como una CIUDAD ROTA.  
Me refiero al alcance de fuerzas invisibles.

**LA MUERTE ESTA LIGADA AL UNIVERSO.  
ESCUADRONES DE SOLES VAGABUNDOS,  
SANGRANTES, como escombros,  
como escombros sucumben, APAGANDOSE.**

Hoy voy a hablarte, sí, Miguel, hoy voy a hablarte en IDIOMA GALAXICO:  
tal vez esté ocurriendo tu viaje extraterrestre; tal vez, ahora,  
te encuentres en tu segunda órbita.  
Aún siento HAMBRE DE DIOS cuando te pienso.  
Aún pienso que estés vivo, eternizándote.

VIOLETA LUNA, ecuatoriana. De su libro LA SORTIJA DE LA LLUVIA:

### GOTERAS

I

Así como nos caen  
GOTERAS en la espalda  
y no se quiere ver el agujero,  
así nos llegan días  
y cosas y verdades y torpezas  
y es duro sacudirse tanto polvo.  
Minuto por minuto  
a todos nos va hundiendo  
la PIEDRA de distintas situaciones,  
a todos nos arrastra  
el hilo de una MALA PESADILLA.  
No hay nadie sin su parte.  
Ni nadie que se escape  
del MONSTRUO de sí mismo.  
Por eso  
a nombre de mí misma no me quejo,  
me quejo desde todos  
y pongo sobre el tiempo  
apenas mi apariencia de dos puntas,  
**MI PAZ HECHA PEDAZOS**,  
mi gozo convertido  
en guerra de apellidos y de fechas.  
Y mientras pasa un siglo  
y acaban cien auroras,

y vuelven las GOTERAS del pasado  
y acaba la ternura,  
ya no hay para este hueco  
ni SOLES, ni veranos ni canciones.  
Ya no hay para llenarlo  
ni el RIO DE TU SANGRE.

II

De veras te acabaste  
como un CIGARRO INMENSO.  
No sabes ni siquiera  
si estuve fabricada  
con MIEL O CON SALMUERA.  
En un minuto largo  
caíste como un bloque gigantesco  
llevándote una MIEL sin importancia,  
dejándome en la boca  
la huella de una FRUTA sin sentido.  
Te hundiste torpemente  
en fechas que comienzan y no acaban.  
Te fuiste para adentro  
y creo que ya nunca  
podré reconstruirte.  
Apenas te preseinto  
como una ESTATUA ROTA.  
A ratos  
rechinás en mi oído por nombrarme.  
TE MUERDO CON UN DIENTE DE AMARGURA.  
Te extiendo mi verdad como un CUCHILLO.  
Por eso te acabaste,  
y ahora sólo ocupas  
el sitio preferente de mi rabia.

JULIAN MARTIN ABAD, español. De su libro  
RITO DE TU IMAGEN:

## LA HERMOSA

diré que eres hermosa como un VASO SAGRADO  
y en tu cuerpo dormido  
posaré al tenaz

primavera  
de los PAJAROS TENSOS  
REZANDO LA LEYENDA DEL LABERINTO  
BRUSCO  
DE TUS PECHOS

buscaré por tus VENAS el ROTO PARAISO  
el temblor de mis labios o rocío  
por tu nombre la PIEDRA  
por tu alba epitafio

cuento el rito DESGARRE  
y me dejes la suerte  
                                      echada  
de abrir tus LUNAS CRUELES  
seguiré persiguiendo tu desnudo profundo  
diré que eres hermosa como una CATARATA  
como una irreverencia

si mis OJOS desnudos como tensas PIRAMIDES  
se empeñan en quedarse crispados en tu MUERTE  
crecerá la mudez como el oscuro  
velo  
mis manos en tropel para tu engaño  
tú sólo transparencia  
no diré tu belleza y seguiré mirando  
el caligráfico andar de la GACELA  
amorosa

cumplida ya la hora la voz resucitada  
diré que eres mujer  
al borde de la **SANGRE**  
ya no sabré si diosa noria o mía  
al cabo si mujer cumplido mundo

hermosa te diré como atrevido ARROYO  
y niño que pregunta y CISNE y TORRE  
gris  
mis palabras serán cosecha prometida  
la palabra por siempre como una rebeldía  
en el verano de ORO  
tú serás altura complacida o campanario  
como un mar compartido  
diré que eres hermosa como tu propio nombre  
hermosa cual amar sedas de LUNA  
por amada imposible visión inenarrable  
la huella perseguida que no tiene en el mar  
su cuna blanca

si TUMBA de mi cierzo rudamente ofrecido  
fruta nueva a tus plantas  
nacerás de mi tierra  
la hermosa te diré será tu nombre

ANTONIO MATEA, español. De su libro POEMAS DE DICIEMBRE:

SALIO

Salió sola y estaba la Luna en plenilunio,  
EL LOBO NO ERA EL LOBO que ulula a cuatro  
patas;  
era como una rosa,  
plomo ojival y grana, en forma de bellota;  
ERIZO QUE SE CRECE hasta gastar su savia.

El viento juega tanto el papel en la seda  
que sin él no es posible  
un cuento,  
el cuento  
de la que salió al bosque  
y ya no volvió vírgen.

Un pastor como un nardo puede ser una  
ESTATUA,  
sus abarcas gemelas esquíes en la nieve,  
y el vientre de una virgen  
un PANAL SIN ABEJAS.

La noche es tibia y duerme sobre enervantes sedas,  
sobre rugosas hojas que crugen bajo el peso,  
y la Luna es tan amplia como el dorso del cielo.

Salió y estaba sola. Un grillo es como un faro.  
Suenan cencerros. Cerca  
un joven – aunque sostenga  
dura estaca y decore su aspecto ROTA BLUSA-  
es un principe rubio bajo el temblor del ASTRO.

El aire juega a veces el papel (ya lo he dicho)  
de una vieja alcahueta,  
y el choque es impensado.

La Luna pone un velo de nubes a sus OJOS  
y el ruido indica entonces su drama,  
el temblor de la vida:  
**ROSAS DE SANGRE**, lágrimas, gestos que son  
obscuros...  
y el amor.

Vuelve la Luna a ser la reina del espacio,  
los velos ya manchados, de tierra,  
tierra marrón y rosa,  
mientras que el Sol anuncia  
su rubor, por Oriente,  
y la LUNA se pone pálida por el llanto.

El pastor — que es un ASTRO — crece igual que el  
rebaño  
y la virgen no virgen regresa a su aposento  
mientras crece en sus venas un ser hacia el futuro,  
un calor, por materno,  
indescriptible y dulce.

MANUEL MARTINEZ BOBADILLA, español.  
Ejemplo tomado de RIO ARGA No.5:

CORAZON MARINO

Lleva un LEBREL de temple numantino  
tu verso cazador de afán humano  
mientras llora en tu puerto gaditano  
anclado en sal tu corazón marino.

Sobre un BARCO DE SANGRE sin destino  
un viento verde de limón lejano  
brizaba el sueño en que prendió tu mano  
un huerto de jazmín para el camino.

Y madura de mar vuelve en sonrisa  
tu nostalgia en palabra por la brisa  
bajo tu vela blanca enarbolada.

Voz en la ESPAÑA ROTA y renacida,  
clamor del AGUA EN ROCA FLORECIDA  
con la LUZ DEL CLAVEL SOBRE LA ESPADA.

SERGIO MONDRAGON, mejicano. De su libro  
PASION POR EL OXIGENO Y LA LUNA:

IMAGEN DEL AMOR EN UN CHARCO  
DE LLUVIA

te miro en mis adentros.  
Verte reflejada en el AGUA que reposa  
en ese sitio sin nombre  
tocarte bajo la LUNA con dedos transparentes  
sentir tus manos en mi carne  
tibias y pesadas como dos AHOGADOS  
vagar por esa atmósfera de tu PECHO, tan  
enrarecida  
echarme al abismo de la mano contigo  
donde el ARBOL ES LUNA y el RIO corre hacia  
atrás  
donde tu nariz es rosa de los vientos para guiarlo  
por el dibujo del ala de una MARIPOSA NEGRA  
sentir tus ojos en mi cráneo como dos  
RELAMPAGOS  
que se cuelan hasta la puerta trasera del alma  
sentir el alma anudada en el vientre  
en el paraje a donde vienen a rumiar  
las vibraciones de tu cuerpo  
tu cuerpo lugar donde INCENDIAR la razón  
arca entreabierta para abrigar a la raíz del viento  
estas paredes me protegen  
estoy sin ti y estas paredes son abrigo  
en medio de este río  
estoy medio MUERTO sin ti le falta color al  
mundo  
es octubre las ramas se doran vagas perdida  
entre los callejones del sueño  
donde eres la reina y soy el hombre que sostiene  
tu traje de reina  
tu varita mágica con la que tocas los cuerpos  
mi cuerpo y el tuyo desnudos bajo la LUNA  
  
PECES FUERA DEL AGUA largos y silenciosos  
oficio de poeta  
mis ojos son para ti nada más

mis palabras para nombrarte a ti nada más  
mis dedos para recorrer lentamente la vida  
sintiéndote a ti en cada objeto  
mis actos homenajes a tu existencia de sueño  
anestesia en los pliegues de la HERIDA  
**LA HERIDA DÉ MI FRENTE POR DONDE  
SANGRA TU SANGRE.**  
**TE ROMPO, ME ROMPES, BARQUITOS DE  
PAPEL**  
que la corriente de la lluvia arrastra hacia las  
cloacas

LUIS MINGUEZ “OREJANILLA”, español. De su libro CASTILLA EN MI SANGRE:

CASTILLA EN MI SANGRE

Destierro de España. Antología  
del trigo en su dolor. **SURCOS HERIDOS.**  
**CEMENTERIOS** en ruina enloquecidos.  
Arroyos de nostálgica alegría.

Castillos en el aire. Tierra mía  
despoblada. Paz muda en mis oídos.  
**CAMINOS ROTOS.** Montes aburridos  
Fiesta MUERTA, dulzaina en agonía...

Tomillo y cardos bañan los rastrojos.  
Y de zarzas se pueblan los luceros.  
Un SOL AZUL sestea en mi mejilla...

Se ahueca el corazón, caigo de hinojos,  
**MI SANGRE** se desmaya en los senderos...  
No hay duda, Dios: estamos en Castilla.



PABLO MUNERA, tomado de la revista madrileña  
“BRISA DE VERANO” No. 4:

Hay que gritar  
porque sí  
y porque la piel se nos queda pequeña,  
insuficiente,  
incapaz de contener tanto silencio,  
tantas **FLORES DESANGRADAS**  
apenas asoman sus ojos.  
Hay que gritar cada mañana  
para exterminar los **GUSANOS**,  
**LOS TRISTES PARASITOS**  
**QUE CRECEN EN LA GARGANTA**  
de los que son demasiado serios,  
de los que en la **MUERTE** viven  
fabricando diccionarios negros.  
Hay que gritar sin miedo, sin razones,  
expulsando crucifijos retorcidos,  
**FUERZAS AMARILLAS**, sumisas naranjas,  
cuerdas milenarias sin problemas.  
Hay que **ROMPER A GRITOS**  
**EL SANTO ATAUD** que nos están construyendo  
los sensatos habitantes del país de las sombras,  
del país que empieza en el punto sordo  
donde tu sonrisa se rinde  
y se extiende como un mantel generoso.  
Hay que gritar  
porque sí.  
Hay **MANZANAS** esperando.  
Vámonos.

JOSE M. OXHOLM, puertorriqueño. De su libro  
VOCES DEL SOL:

### SANGRE, TU SANGRE

**SANGRE, TU SANGRE RIOS DESBOCADOS**  
que van del corazón a la montaña;  
tiñen el valle, el flamboyán, la caña.  
Pero esta **SANGRE** tuya. **DESTROZADOS**

**POROS.** Entraña. Cuerpo. Condenados  
huesos. Sudor, la sal, SED que te empañá  
los ojos, que olvidaron la cizaña.  
**SANGRE TORRENTE.** RIOS ENTURBIADOS.

**SANGRE DE TODOS. SANGRE DE LA OVEJA**  
transida en el altar. **SANGRE** que deja  
verdes veredas de la paz. ¡Qué mucha

**SANGRE** de manantiales sin orilla!  
Apréstense, veleros, flor por quilla.  
Busquen norte seguros al que escucha.

GUILLERMO PAYAN—ARCHER, colombiano. De su  
libro LOS SOLES NEGROS:

### VOZ DE LA GUITARRA

**COMO HELADA LA SANGRE Y DETENIDA**  
**POR LA MUERTE, COMO UNA PLUMA ROTA,**  
como un ALA DE LUZ que apenas flota...  
así quedó en el aire suspendida.

Dónde hallarla otra vez? En qué otra vida  
de claridad? En qué otra orilla ignota?  
Si para sostenerse, **GOTA A GOTA**,  
**SE DESANGRO COMO POR UNA HERIDA**.

ALBERTO RIOS BLANCO, salvadoreño. De su libro CANTOS DEL ANGEL, DEL AMOR Y DE LA TIERRA:

POEMA DE LA PIEDRA VIVA O INICIACIONES DE LA PIEDRA

(A un Monumento)

**PIEDRA DE BARRO Y SANGRE.**

Originada entre las voces y los

ARBOLES.

Esencia de mi silencio.

Piedra viva establecida en la frente  
del pueblo viejo.

Entre viejas memorias del pueblo.

Sueño saliente de la chicha febril...  
y de la hierba.

Barro del pan nuestro.

**SANGRE DEL BARRO.**

Iniciada fue mi grandeza.

La grandeza del vientre.

Los pasos de las **SANGRES HERMANADAS**  
en el bullicio de los hierros.

Expresando aliento.

Beso compartido:  
arrugas del beso!

Y ví inocencia en las PIEDRAS donde está la  
PIEDRA.

Jugué un escondelero del sueño.

Ahí cerca del lago.

Iniciaciones!

**PIEDRA VIVA ENTRE LOS OJOS**

de quienes fueron mis amigos  
en oportunidad del grito.

Y tiernas mujeres  
asomadas al candelabro del andamio.

**LA ESCALERA ROTA**

por el sueño

erigido a la memoria de mi origen:

**VIENTRE DE PIEDRA!**

Cielo tormentoso abierto a mi vigilia.

Ritual del barro:

Mi verbo es consagrario de la  
ausencia.

Conocerse es saber la medida finita de la lengua:

“Señoras y Señores he aquí

inauguración  
del monumento a la palabra”.

“He aquí la **SANGRE HECHA**

**PIEDRA,**

bullicio asido del silencio”.

“Señores, veamos el precio inmortal  
de este mortal, su risa”.

Ese el texto de la historia.

Condenaciones de la historia,  
en salvación del barro.

Piedra viva de mi **PIEDRA**

**MUERTA.**

Me persigues, te persigo.

Asida del aire pequeño de mi  
lágrima.

Ese el tacto fugado de mis manos.

Penetraciones del silencio!

**LUZ el signo.**

La forma símbolo.

Grito el signo.

Así construyó el precio de vivir mi  
juego.

Así delato la fugacidad del **FUEGO**.

Desde el ruego de la **PIEDRA!** . . .

RAIMUNDO RAMIREZ DE ANTON, español.  
Tomado de PLIEGO DE MURMURIOS No.77:

### LOS DIAS IMPREVISTOS

Hay días que, de pronto,  
te envuelven en un síndrome  
de abstinencia tonal, de desacato  
al índice del viento,  
y te echas a rodar envilecido  
en la magia narcótica del habla,  
devanando equilibrios  
desde la cuerda de la sinrazón  
a la megafonía de la **SANGRE**.

Hay ritos que te arrastran  
como una inundación de aromos y caléndulas,  
que te llevan a un derrumbe letal  
donde los sueños  
urdien alegorías  
de obeliscos e hipnóticas PALOMAS.  
Y algún fugaz instante en que se **QUIEBRA**  
**EL ARCADUZ SANGRANTE** de la noria  
y sientes derramarte, como trivial ceniza,  
en el dique de un alba intransitada.

Hay días que te llueven sonajeros y alquimias  
como una plenitud de humeantes presencias,  
como una sintonía de alucinadas AVES,  
como una voz raudal convalecida y única.  
Hay días que te encharcan  
el manglar del augurio, y la rueda del péndulo...  
Hay días para todo:  
incluso para orlar los calendarios  
en fecha de difuntos.

JUSTO RODRIGUEZ SANTOS, cubano. Ejemplo  
tomado de AZOR EN VUELO II:

### A DIOS ROGANDO

DISCURRO desvelado  
junto a la BOCA de la antigua gruta,  
por donde despeñado  
va el trueno DERRAMADO  
que en equina epopeya se trasmuta.

Diciendo lo que digo,  
amagos de metal o luna llena,  
sin más cierto testigo  
que mi sombra serena,  
llevando la SERPIENTE o la cadena.

Deshojando castillos  
que abandonaron duendes y doncellas  
y vertiendo estribillos  
tras cuyas claras huellas  
caminan, dando tumbos, las ESTRELLAS.

Erigiendo un soneto  
de LUMINOSOS puntos cardinales,  
donde un grave secreto  
esconde sus fatales  
sílabas de rumores zodiacales.

Soltando un AVE extraña  
que intenta retornar al viejo nido  
donde la VIUDARAÑA  
sin gesto ni sonido,  
teje un taimado porvenir florido.

Recorriendo países  
de interminables páramos umbríos,  
donde luchan raíces  
y ESQUELETOS DE RIOS,  
provocando boreales extravíos.

Abriendo en la MURALLA  
una GRIETA de pronto sulfurosa,  
cuando mi voz estalla  
y se mira una ROSA  
esgrimiendo una ESPADA tumultuosa.

Repetiendo senderos  
que conducen la SANGRE A LA PICOTA  
y reclamando feros  
de un lenguaje que brota  
de los pedazos de mi ESTATUA ROTA.

Sublevando veletas,  
trepadoras, enjambres y molinos  
y regando cornetas  
por bosques y caminos  
donde vagan lluviosos partiquinos.

Ante ocultas señoras  
tras abanicos, velos y sombrillas  
y que oyen sonar horas  
con ruidos de CUCHILLAS,  
cerraduras, portones y mirillas.

Reuniendo fabularios  
o restañando ROTOS MANUSCRITOS  
por donde surcan SAURIOS  
y BRILLAN areitos  
de LUCIERNAGAS, LAMPARAS y gritos.

Atizando leyendas  
que recorren proteicos arlequines  
y se bifurcan sendas  
donde aúllan mastines  
al paso de coletas y violines.

Junto a un reloj de vino  
que alimentan volcados corazones  
y alzando un gallo fino  
que a frailes garañones  
muestra sus GENITALES ESPOLONES.

Ante una cruz de piedra,  
sobre una historia de amaranto y LUNA  
que amortajó la hiedra,  
cuando por la laguna  
corrió la campanada de la una.

Entre beodas rachas,  
entre turbiones de palabras huecas  
y pendencieras HACHAS  
Y GRITOS DE HOJAS SECAS  
y un estruendoso trajinar de ruecas.

Bajo interrogaciones  
y preguntas de insólito entrecejo,  
sin miedo a los DRAGONES  
chapoteando en mi ESPEJO  
ante los OJOS del fantasma añejo.

Urdiendo una escalera  
de FULGIDOS acordes ojivales,  
donde la primavera  
empollará VITRALES  
y otras colas de iguales pavoreales.

ABEL TOMAS ROBINO, argentino. Tomado de  
ANTOLOGIA POETICA HISPANOAMERICANA  
por Oscar Abel Ligaluppi:

ATARDECER

FELIX RODRIGUEZ SAINZ, alemán. Tomado de  
MANXA No. 28:

## A ROBERT MITCHUM Y LAS COLUMNAS DE LA SOLEDAD

Robert Mitchum, Robert Mitchum por qué vuelves  
a mí  
espoleando un CORCEL SIN OJOS sin tiempo o  
trazos  
el cine mientras te acercas lentamente o  
perfilándote recortándote en el humo hasta ser  
adriático pero traes cenizas en tus cabellos  
ya inacaricables BEBIENDO ocasos conociendo  
todos los finales y el siglo fallecido habrías  
sido pero por qué me dejaste solo o adónde  
nosotros  
sal y únicamente mar invernizo sin sur o sosiego  
pero mis nueve años son número y ROTA  
ESPADA

Y PECHO SANGRANTE porque yo sé el sabor de  
las lápidas  
que tu mirada trae al posarse en mí o  
SABLE FILOSO antiguo recuerdo por qué por  
qué?  
regresas funeralmente con tus ojos de lejanías  
cinematográficas o el pasado atardecer  
que se desploma vez tras vez o bestia  
aliméntate con una salsa española y mi corazón  
y este dolor entre las cejas y los clavecines qué  
terror de los sueños de los arrecifes de las redes  
para MORIR náufrago padre por qué retornas  
(mientras Rimbaud no olvida oceános adolescencias)  
si tu epitafio es un llanto rosa y tierno en mi lóbulo  
para nunca, para siempre...

RUBEN VEDOVALDI, argentino. Tomado de  
TALLER ABIERTO No. 4:

POEMA

Estratofónico  
de la siempreguerra  
y anexos

un drama apura duro en la noche de las naciones  
un duro drama de **TRAMA ROTA** cruce en escena  
la noche oscura de sombra y pena duele y  
**DESANGRA**

MUERDE cadenas de negra historia la dura pena  
MUERDE condenas la sin memoria de largo drama

un duro drama de **TRAMA ROTA** cruce en escena  
MUERDE cadenas de negra historia la dura pena  
la caravana de la condena sigue su trama

PEDRO JORGE VERA, ecuatoriano. De su libro  
VERSOS DE HOY Y DE AYER:

ARTE POETICA

Vino volando en **SANGRE**. Vino sola.  
Vino alzando sus brazos como **ANGELES**.  
Vino matando flores. Vino **HERIDA**  
en ATAUD de hierba refugiada.

Vino vestida de palma y acero,  
con las manos abiertas al rocío.  
Vino con hombres y mujeres juntos.  
Vino cantando cosas. Vino sola.

Vino enseñando a los cuatro vientos  
su corazón de **CUERVO Y RUISEÑOR**,  
terciada al pecho la **GUITARRA ROTA**.  
Vino haciendo canciones. Vino sola.

No más palabras MUERTAS ni voces enterradas:  
el mundo está en mi verso para siempre.

Fredo Arias de la Canal

# POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO



AUTORRETRATO

MIGUEL ANGEL ALCOCER  
ANGELES AMBER  
ARTURO ARCANGEL  
DIONISIO AYMARA  
CARLOS BAOS GALAN  
BEN AL-ZAQQAQ  
DAISY BENNETT  
LUIS CARDOZA Y ARAGON  
ROSARIO CASTELLANOS  
LUIS CERNUDA  
MARIANO ESQUILLOR  
JUAN JOSE GARCIA GOMEZ  
JOSE MANUEL GARCIA GRAU  
RAOUL GARCIA IGLESIAS  
ANDRES GLUZMANN  
VAHE GODEL  
VICENTE HERRERA VIAL  
JOSE MARIA HINOJOSA  
ANDRES LOPEZ FREAN  
MIGUEL LUESMA CASTAN  
VIOLETA LUNA  
JULIAN MARTIN ABAD  
MANUEL MARTINEZ BOBADILLA  
ANTONIO MATEA  
LUIS MINGUEZ "OREJANILLA"  
SERGIO MONDRAGON  
CESAR MORO  
PABLO MUNERA  
PABLO NERUDA  
JOSE MA. OXHOLM  
GUILLERMO PAYAN-ARCHER  
OCTAVIO PAZ  
RAIMUNDO RAMIREZ DE ANTON  
JORGE ENRIQUE RAMPONI  
ALBERTO RIOS BLANCO  
ABEL TOMAS ROBINO  
FELIX RODRIGUEZ SAINZ  
JUSTO RODRIGUEZ SANTOS  
LUIS G. URBINA  
RUBEN VEDOVALDI  
PEDRO JORGE VERA

# El Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

ha otorgado el

## "PREMIO VASCONCELOS"

a las siguientes personalidades:

LEON FELIPE  
1968

SAMUEL BRONSTON  
1978

SALVADOR DE MADARIAGA  
1969

ALFONSO CAMIN  
1979

FELIX MARTI IBAÑEZ  
1970

HELCIAS MARTAN GONGORA  
1980

JOAQUIM MONTEZUMA DE CARVALHO  
1971

JOSE JURADO MORALES  
1981

LUIS ALBERTO SANCHEZ  
1972

PRIMO CASTRILLO  
1982

JORGE LUIS BORGES  
1973

JOSE MARIA AMADO  
1983

GILBERTO FREYRE  
1974

SOCIEDAD CULTURAL SOR JUANA  
INES DE LA CRUZ, A. C.  
1984

DIEGO ABAD DE SANTILLAN  
1975

JEAN ARISTEGUIETA  
1985

UBALDO DI BENEDETTO  
1976

FRANCISCO MATOS PAOLI  
e  
ISABEL FREIRE DE MATOS  
1986

VICENTE GEIGEL POLANCO  
1977

MAGIN BERENGUER ALONSO  
1987

